



ALFAGUARA





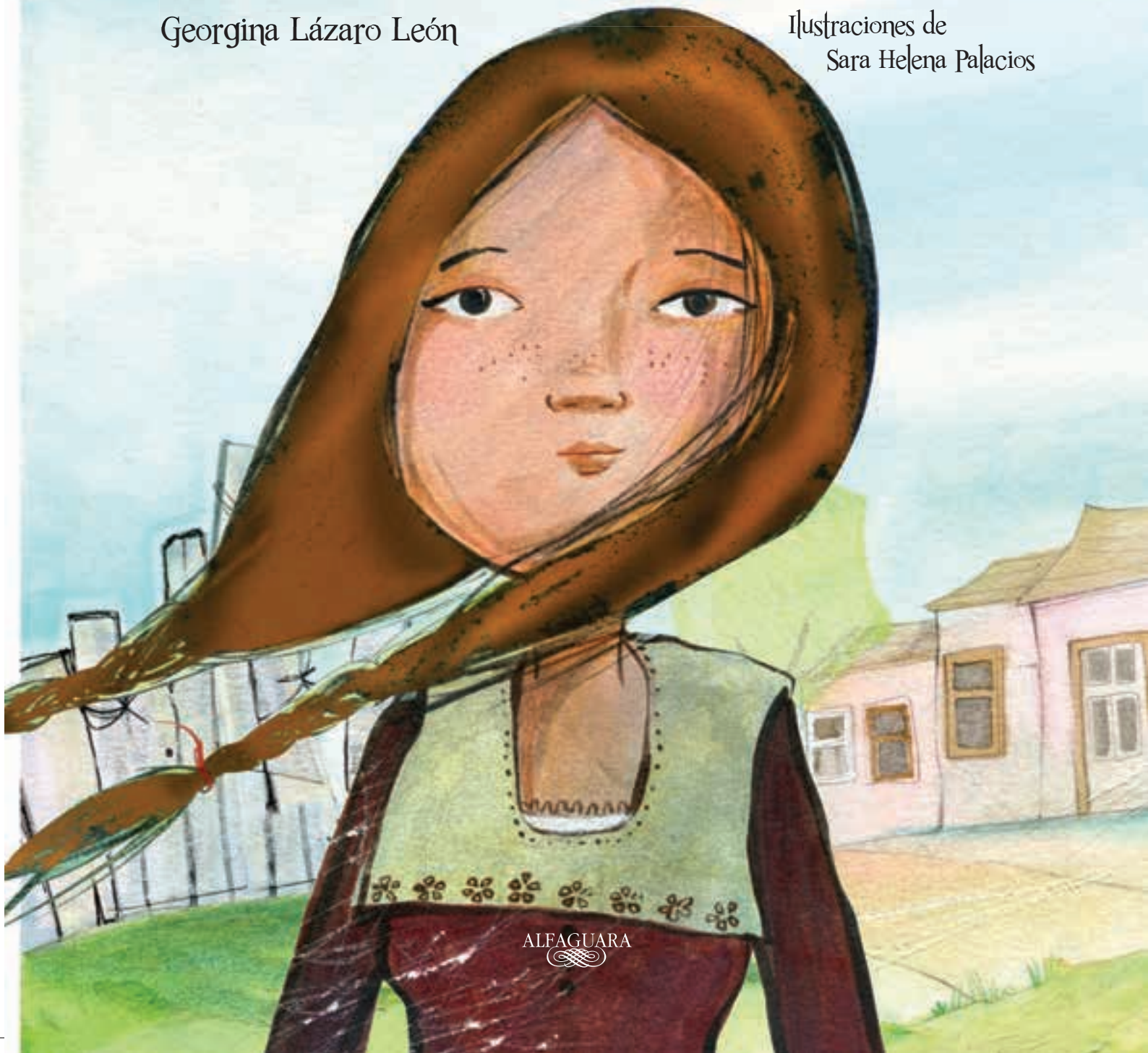
Personajes del Mundo Hispánico

Conoce a

Gabriela Mistral

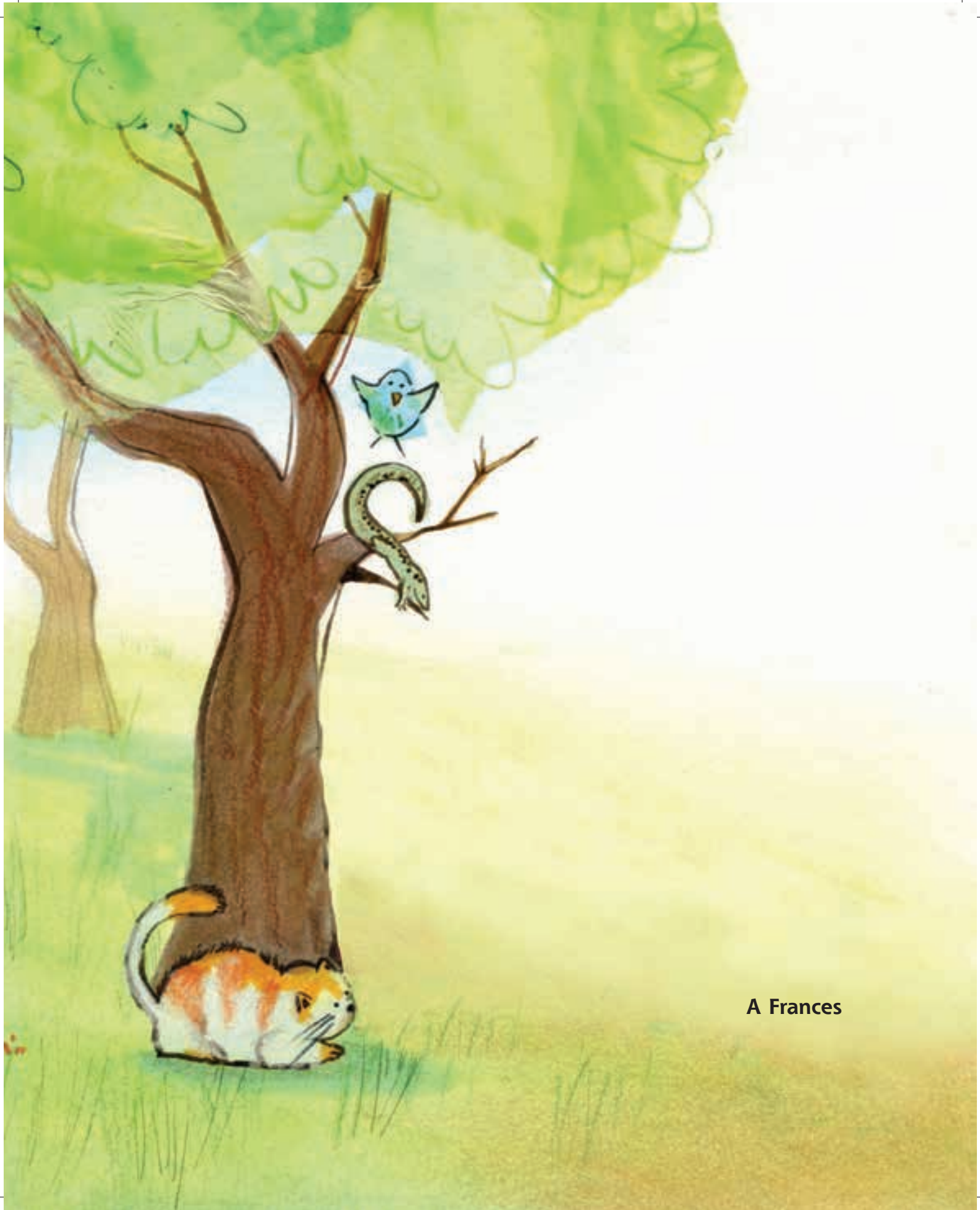
Georgina Lázaro León

Ilustraciones de
Sara Helena Palacios



ALFAGURA





A Frances

Lucila era delgada y bastante alta para su edad. En su rostro, algo tostado por el sol, ocultaba con timidez unos ojos verdes y claros. Su sonrisa, dulce y triste, mostraba unos dientes muy blancos. Y a cada lado de su cara caían dos largas trenzas como chorros de miel.

*Con las trenzas de los siete años,
y batas claras de percal,
persiguiendo tordos huidos
en la sombra del higueral.*

Gabriela Mistral





Vivía en una humilde casita de adobe ubicada en el paraíso: un inmenso valle pintado con todas las tonalidades de verde y rodeado por más de cien montañas de cumbres nevadas.





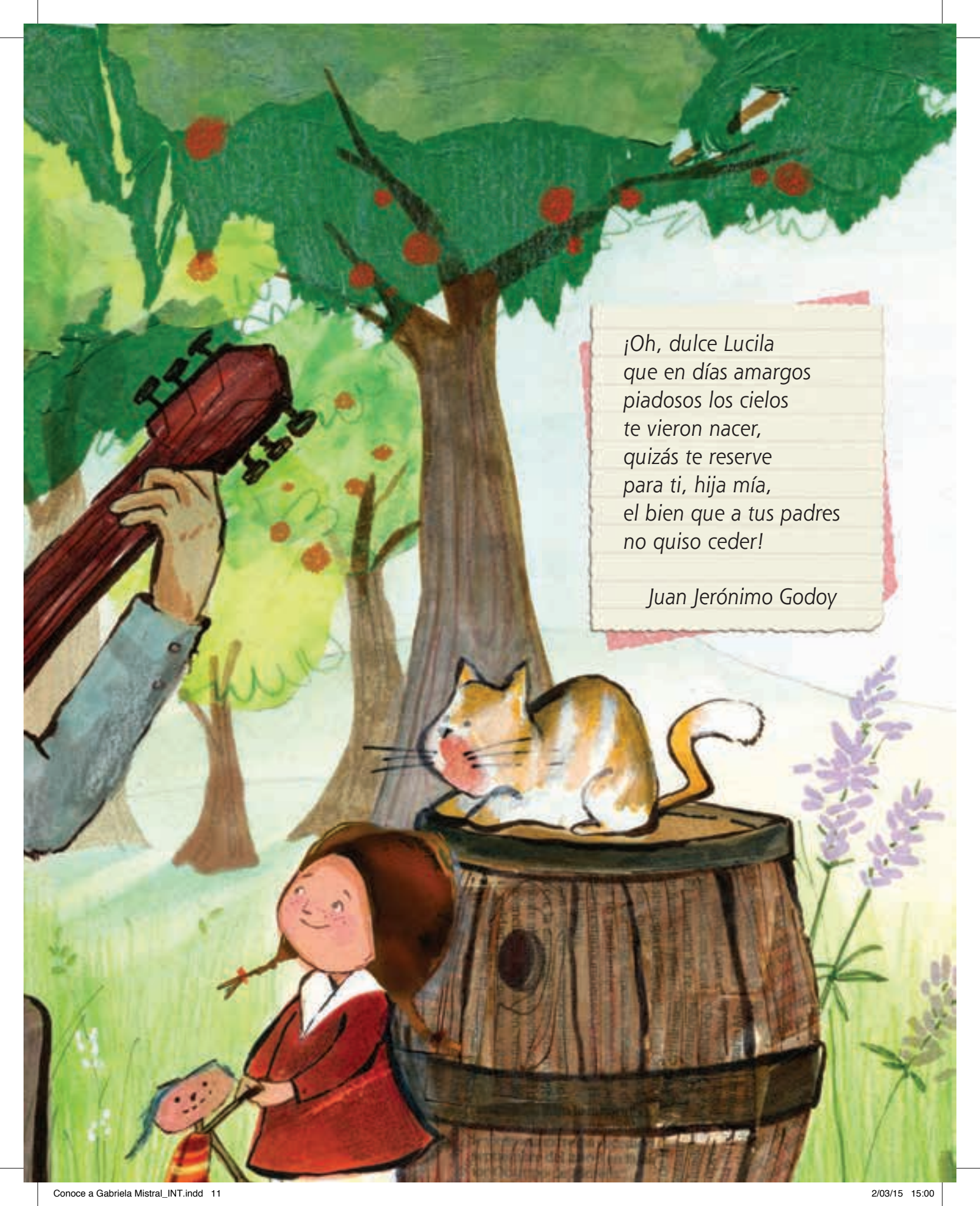
*En el valle de Elqui, ceñido
de cien montañas o de más,
que como ofrendas o tributos
arden en rojo y azafrán.*

GM



Un día, su padre, don Jerónimo, un maestro rural muy instruido y payador de mucha fama, desapareció. La niña lo recordaba en el huerto, rodeado de los árboles que él había plantado para ella al nacer y junto a la fuentecita que él había habilitado para que se bañara. Lo recordaba cantando, tocando la guitarra o recitando versos que escribía para ella.



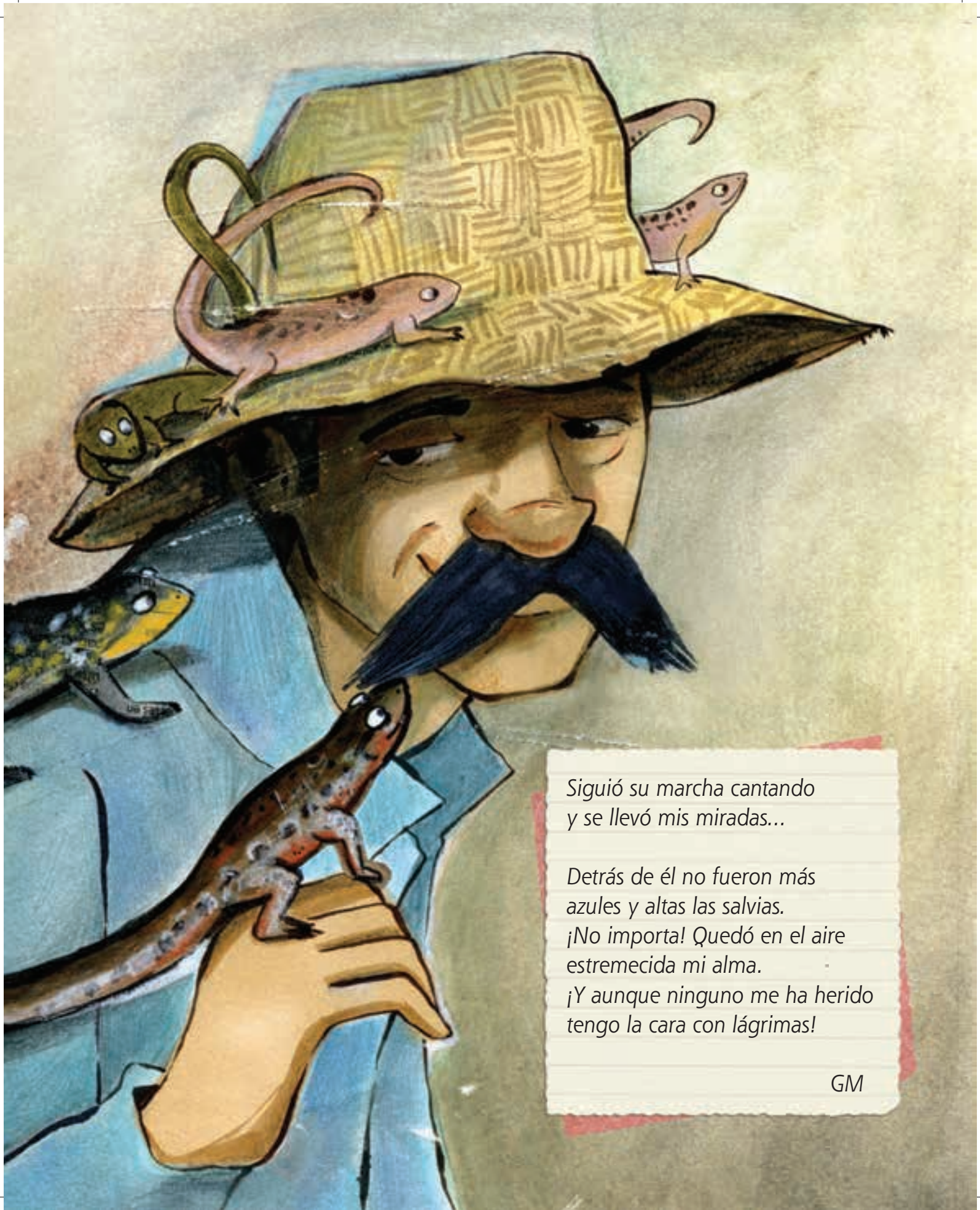
An illustration of a young girl with a brown hood and a red dress, holding a small doll. A ginger and white cat is perched on a wooden barrel. In the background, a hand in a grey sleeve plays a guitar. The scene is set in a lush green field with trees and purple flowers.

*¡Oh, dulce Lucila
que en días amargos
piadosos los cielos
te vieron nacer,
quizás te reserve
para ti, hija mía,
el bien que a tus padres
no quiso ceder!*

Juan Jerónimo Godoy

Con frecuencia recordaba a ese hombre grande y extraño, que domesticaba serpientes, iguanas y lagartos. Recordaba a ese hombre que siendo tan dulce tenía un carácter violento, que no soportaba los espacios cerrados, que no se cansaba de caminar por el valle inmenso, y que así, caminando, un día se fue dejándole el deseo de ser maestra y la habilidad de escribir versos. Dejándole una tristeza que no le cabía en el alma y muchas preguntas que no cabían en su frente.





*Siguió su marcha cantando
y se llevó mis miradas...*

*Detrás de él no fueron más
azules y altas las salvias.
¡No importa! Quedó en el aire
estremecida mi alma.*

*¡Y aunque ninguno me ha herido
tengo la cara con lágrimas!*

GM

Cuando se fue su padre, quedaron solas su madre, doña Petronila, su media hermana, Emelina, que ya era maestra y sostuvo a la familia con su trabajo, y Lucila, que entonces tenía solo tres años.

Como prefería estar sola, Lucila no tenía muchos amigos. Las piedras, las flores, las semillas eran sus juguetes. Se entretenía tallando figuritas y jugando con ellas por largo rato. Con frecuencia se concentraba tanto en sus juegos que no escuchaba a su madre cuando la llamaba para almorzar. Pero cuando la buscaban, la encontraban muy cerca, en la arboleda, enseñando el abecedario a dos iguanas que tenía en sus rodillas, hablando amistosamente con los almendros del huerto o contándoles un cuento a las hormigas.





*Caperucita Roja visitará a la abuela
que en el poblado próximo sufre de extraño mal.
Caperucita Roja, la de los rizos rubios,
tiene el corazoncito tierno como un panal.*

GM



Emelina le enseñó a leer y a escribir antes de que fuera a la escuela, y desde entonces estas eran sus actividades preferidas. Leía con pasión todo lo que encontraba, y con sus manos, tan pequeñas todavía, escribía versos tristes, dulces e ingenuos. Componía nanas con las que dormía a las figuritas que tallaba y que eran sus muñecas, y rondas que luego cantaba a los pajaritos y a las iguanas de la arboleda.

*Los astros son rondas de niños,
jugando la tierra a espiar...
Los trigos son talles de niñas
jugando a ondular..., a ondular...*

*Los ríos son rondas de niños
jugando a encontrarse en el mar...
Las olas son rondas de niñas,
jugando la Tierra a abrazar...*

GM








Doña Petronila, una mujer buena y cariñosa que apenas sabía leer y escribir, quiso que su hija fuera maestra y la envió a la escuela. Lucila era una niña inteligente y le gustaba estudiar, pero su timidez, su tendencia a soñar y su gusto por la fantasía la convirtieron en una niña solitaria que se refugiaba en la lectura.



*Libro mío, libro en cualquier tiempo y en cualquier hora,
bueno y amigo para mi corazón, fuerte, poderoso compañero.*

GM



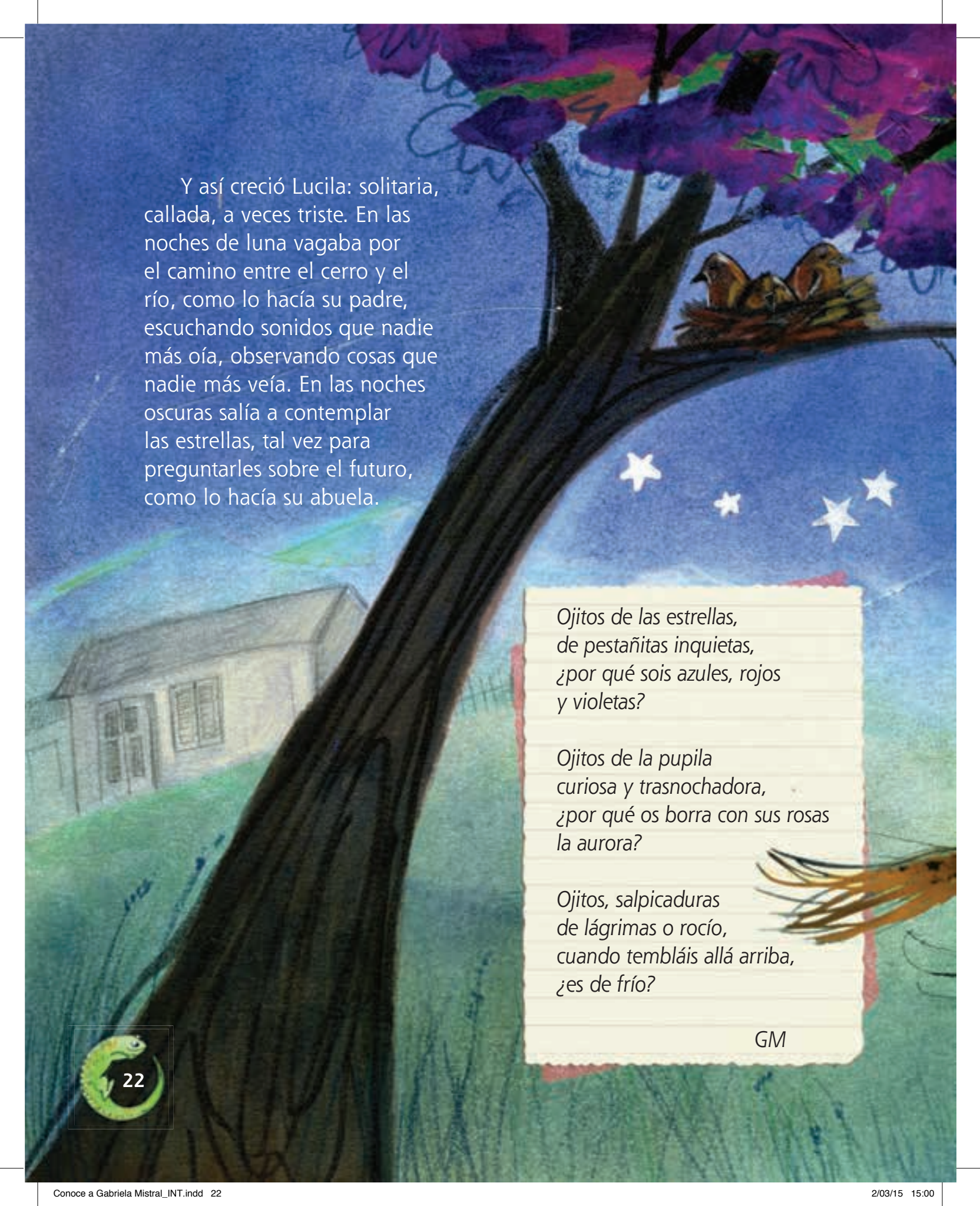
An illustration of a room. On the left, there is a window with red shutters. Below the window, a stack of books is visible. In the foreground, there is a blue pot with a green plant and a small metal bowl with two birds. The background is a textured wall.

Algún tiempo después, se trasladaron la niña y su madre a casa de su abuela paterna. Era doña Isabel una mujer ancha y vigorosa, silenciosa y extraña. Adivinaba el futuro en las estrellas y además era muy religiosa. Vivía de bordar ornamentos para la iglesia. Ya estaba vieja y enferma, pero sus manos grandes y arrugadas se hacían delicadas para seguir cosiendo. Al caer la tarde se sentaba en una butaca y acomodaba a Lucila a sus pies en una banqueta de mimbre. A veces le leía pasajes de su Biblia vieja y ajada; o le recitaba de memoria los Salmos de David. La niña repetía los versos que muchas veces no entendía, pero que le sonaban a música, y se entretenía tocando la tela en la que trabajaba su abuela.

*Manitas de los niños
que al granado se tienden,
por vosotros las frutas
se encienden.*

*Manitas blancas, hechas
como de suave harina,
la espiga por tocaros
se inclina.*

GM



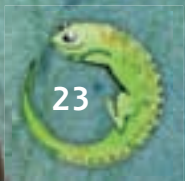
Y así creció Lucila: solitaria, callada, a veces triste. En las noches de luna vagaba por el camino entre el cerro y el río, como lo hacía su padre, escuchando sonidos que nadie más oía, observando cosas que nadie más veía. En las noches oscuras salía a contemplar las estrellas, tal vez para preguntarles sobre el futuro, como lo hacía su abuela.

*Ojitos de las estrellas,
de pestañitas inquietas,
¿por qué sois azules, rojos
y violetas?*

*Ojitos de la pupila
curiosa y trasnochadora,
¿por qué os borra con sus rosas
la aurora?*

*Ojitos, salpicaduras
de lágrimas o rocío,
cuando tembláis allá arriba,
¿es de frío?*

GM



A la edad en que muchos niños todavía juegan, ella ya escribía. Entonces quiso cambiar su nombre. Quiso llamarse Gabriela, el nombre con el que la conocemos hoy. Gabriela Mistral. Nombre con el que firmó sus escritos y se hizo famosa. Nombre que escogió en honor a sus dos poetas predilectos.



*El nombre mío que he perdido,
¿dónde vive, dónde prospera?
Nombre de infancia, gota de leche,
rama de mirto tan ligera.*

*De no llevarme iba dichoso
o de llevar mi adolescencia
y con él ya no camino
por campos y por praderas.*

GM



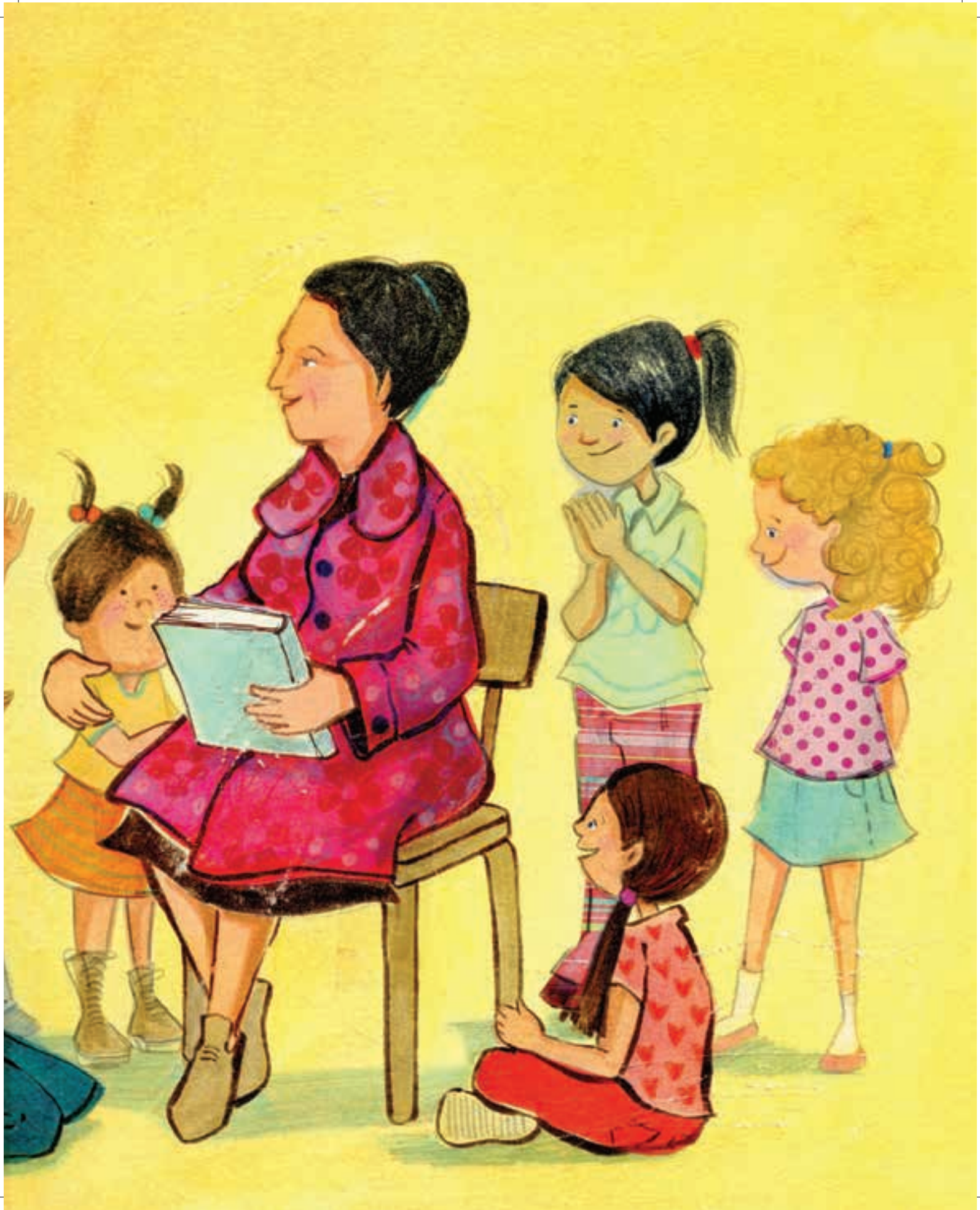


*La palabra es nuestra segunda posesión después del alma,
y acaso no tengamos ninguna otra posesión en este mundo.*

GM

Gabriela Mistral: Una niña que escribía para entretenerse y para transformar su tristeza en canto. Una niña que antes de ser mujer ya era maestra. Una mujer que sin tener hijos se convirtió en madre de todos los niños a quienes enseñó y para quienes escribió con tanta ternura, transmitiendo su mensaje de amor, paz y hermandad. Una mujer que escribió para ti y todos los niños de América que hablan nuestro idioma, y que quiso que aprendieras a amar las palabras y a disfrutarlas tanto como ella lo hizo desde muy pequeña.





Georgina nos habla de Gabriela



Gabriela Mistral nació en Vicuña, Chile, el 7 de abril de 1889, con el nombre de Lucila Godoy Alcayaga. A los pocos días de nacida, sus padres la llevaron a vivir a La Unión y luego a Montegrande, su "amado pueblo", ambos localizados en el valle de Elqui.

Su padre, Juan Jerónimo Godoy, era un maestro de escuela muy querido y de muchos dotes artísticos. Aunque abandonó el hogar cuando Lucila tenía tres años, ella siempre lo disculpó y lo recordó con gran cariño. Su madre, Petronila Alcayaga, una mujer muy atractiva y que poseía una hermosa voz, era modista. Emelina, su hermana de madre, tenía catorce años cuando Lucila nació. Dos años después se convirtió en maestra y se ocupó del sustento de la familia.



Desde muy pequeña, en sus juegos de niña, Lucila mostró una especial atracción por la enseñanza y las letras. Sólo tenía 14 años cuando comenzó a trabajar como maestra, y a los 15 años publicó sus primeros versos en la prensa local. Ese fue el comienzo de una vida que la llevaría por distintas escuelas de todo el país y luego, como educadora y poetisa, por muchos países del mundo.

En 1914, usando el nombre de Gabriela Mistral, tomado de dos poetas que admiraba —Gabriel D’Annunzio y Federico Mistral— obtuvo el primer puesto en el concurso Juegos Florales de Santiago con una colección de poemas titulada *Los sonetos de la muerte*. De esa manera se dio a conocer y muchos de sus poemas fueron publicados en periódicos, revistas y antologías. En 1922 se publicó su primer libro, *Desolación*. Entre sus obras se encuentran además *Ternura*, *Tala*, *Poemas de las madres*, *Lagar* y otros que se publicaron después de su muerte.

Su poesía, expresada con un lenguaje sencillo y natural, tiene gran musicalidad y está llena de símbolos e imágenes folclóricas. En sus versos abunda el tema religioso, así como el del amor, la maternidad, la infancia, la naturaleza, la ausencia, el dolor y la muerte.

En 1945 recibió el premio Nobel de Literatura. Fue el primer escritor latinoamericano en recibir este importante reconocimiento.

*Y Lucila, que hablaba a río,
a montaña y cañaveral,
en las lunas de la locura
recibió reino de verdad.*

En 1957, después de una larga enfermedad, murió en Nueva York.





Glosario

adobe: masa de barro y paja, secada al sol, que se usa en la construcción.

amargo: que muestra tristeza o disgusto.

aurora: luz sonrosada que aparece en el oriente antes de la salida del sol.

azafrán: color amarillo anaranjado como el que da a la comida el condimento del mismo nombre.

Biblia: conjunto de libros sagrados de la religión cristiana.

espiga: tipo de flor alargada que dan algunas plantas, como el trigo.

granado: árbol cuyo fruto es la granada.

habilitar: hacerle cambios a algo para que sirva para una función que no es la habitual.

hermandad: relación de afecto y solidaridad que existe entre personas y pueblos.

higueral: terreno poblado de higueras.

mimbre: rama larga, delgada y flexible que se usa para hacer cestos, muebles y otros objetos.

mirto: planta de color verde intenso, flores blancas y olorosas y fruto de sabor agradable.

ornamento: adorno, motivo decorativo que sirve para embellecer una cosa.

payador: cantor popular que improvisa versos acompañándose de la guitarra.

percal: tela fina de algodón.

piadoso: que siente pena por el sufrimiento ajeno.

posesión: cosa que es propiedad de alguien.

prosperar: mejorar progresivamente.

refugiarse: ponerse a salvo de un peligro o penalidad en un lugar.

Salmos de David: libro de poesía religiosa que forma parte de la Biblia.

salvia: planta de hojas con forma de punta de lanza y borde ondulado, que da flores azuladas.

tallar: dar forma a un cuerpo sólido haciendo cortes en un trozo de piedra, metal o madera, como cuando se hace una escultura.

tordo: ave de 20 centímetros de largo que habita en zonas de vegetación arbórea de América.

trasnochar: pasar la noche sin dormir o durmiendo muy poco

tributo: muestra de reconocimiento, respeto o consideración hacia una persona.

vagar: caminar sin rumbo fijo.

vigoroso: que tiene fuerza o energía.



© De esta edición:
2012, Santillana USA Publishing Company, Inc.
2023 NW 84th Avenue
Doral, FL 33122, USA
www.santillanausa.com

© Del texto: 2012, Georgina Lázaro León
© De los fragmentos de la obra de Gabriela Mistral: Fondo Franciscano Hermana
Gabriela Mistral – Orden Franciscana de Chile
La Orden Franciscana de Chile autoriza el uso de la obra de Gabriela Mistral.
Lo equivalente a los derechos de autoría son entregados a la Orden Franciscana
de Chile, para los niños de Montegrande y de Chile, de conformidad a la voluntad
de Gabriela Mistral.

Editora: Isabel Mendoza
Ilustraciones: Sara Helena Palacios
Dirección de arte: Jacqueline Rivera
Diseño y diagramación: Mauricio Laluz
Diseño de portada: Mónica Candelas

Alfaguara es un sello editorial del **Grupo Santillana**. Éstas son sus sedes:

ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, CHILE, COLOMBIA, COSTA RICA,
ECUADOR, EL SALVADOR, ESPAÑA, ESTADOS UNIDOS, GUATEMALA,
MÉXICO, PANAMÁ, PARAGUAY, PERÚ, PORTUGAL, PUERTO RICO,
REPÚBLICA DOMINICANA, URUGUAY Y VENEZUELA.

Conoce a Gabriela Mistral
ISBN: 978-1-61435-345-4

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Published in the United States of America
Printed in USA by Bellak Color, Corp.

17 16 15 2 3 4 5 6 7 8 9 10

